

EL METEORO.

PERIODICO SEMANAL

DE LITERATURA, ARTES. CIENCIAS. MODAS Y TEATROS.

TOMO SEGUNDO.

RECUERDOS

DE UN VIAJE POR ANDALUCIA.

[CONTINUACION.]

SEVILLA.

*Cual mansion del placer y la alegria
era el centro de cándidos amores,
el jardín de la bella Andalucía;
el eden de mil pueblos vencedores...*

F. R. ZAPATA.

I.

No se puede ver á Sevilla sin sentir dulces emociones en el alma. Quizá ninguna ciudad moderna abunde en conjuntos mas interesantes: en cada época de la historia de España se ha distinguido siempre por su esplendor y grandeza: capital de un reino meridional y teatro de estrañas vicisitudes y acontecimientos que conmueven; el espíritu romántico que en todas las edades ha conservado, los memorables sitios de invasores sucesivos, desde los antiguos griegos y romanos, hasta el dia, ha hecho al sevillano justamente orgulloso de la ciudad que le dió nacimiento. Su genio marítimo y sus recur-

CADIZ 7 DE SETIEMBRE.

sos, su delicioso clima y espontáneos productos, ofrecen una union de atractivos, placer y riqueza, los mas poderosos motivos para la conquista y ambicion de otras naciones, y gran mantantial de empresas individuales no menos que de nacionales.

Admirablemente situada á orillas de Guadalquivir, en medio de una fértil y casi ilimitada llanura, esta soberbia y antigua ciudad está defendida por un terraplen de murallas, mas de una legua en circunferencia.—Sobre una de sus sólidas puertas puede aun leerse aquella antigua inscripcion de

*Conclidit, Alcides, renovavit Julius urbem,
Restituit Christo Fernandus Tertius, heros.*

La otra puerta conserva la siguiente version de esta memoria de su fundacion.

«Hércules me edificó:
Julius Cesar me cercó
De muros é torres altas;
E el rey santo me ganó,
Con Garci Perez de Vargas.»

Colocada Sevilla la primera de las cuatro capitales de Andalucía, es la ciudad mas estensa del reino. —Bajo la dominacion de los moros, alcanzó su mas alto grado de prosperidad y poder, y el pais que la rodea, en donde el via-

gero ve ahora poco menos que un desierto, tenia entonces todo el aspecto de un estenso y rozagante jardin. Bosques de los frutos mas ricos y productivos, llanos cargados de *granos de oro*, valles de verdura brillantes y lozanos, y colinas adornadas de viñedos mezclados con plantíos, el olivo, el granado, el naranjo y el limon, mostraban el triunfo de la agricultura, la incansable industria e ingeniosidad del colono árabe. Dilatados trechos de prados, en medio de los cuales se veian numerosas y laboriosas aldeas, y en el circuito de unas pocas leguas distantes unas de otras, pueblos que se alzaban rodeados de bosques de pinos y palmeras, la parte mas inculta revestida de encinas, cipreses &c. presentaban todo esto reunido un magnífico panorama de belleza y animacion.

Sevilla fué la residencia elegida por uno de los primeros conquistadores de los godos, el célebre Muza, quien comenzó la obra de su esplendor y prosperidad.—Aquí el jóven conquistador del desierto, Abderramen, á la cabeza de su reducido ejército, vino á establecer un nuevo é independiente califato sobre toda la España. Y no fué Córdoba menos, el objeto de su adhesion, pues á esta ciudad le prodigó las mas distinguidas muestras de su munificencia, su genio y su gasto.

EL DELIRIO.

[CONCLUSION.]

Ven alma del alma mia
vuelve á mis brazos por Dios,
y nos halle el nuevo dia
juntos por siempre los dos!

¿Ves? cual entonces la brisa
agita las bellas flores,

y cual entonces sumisa
entona troba de amores.

El mundo entero reposa
canta solo el ruiseñor,
ven, la noche es silenciosa
es la noche del amor!

Aquí á mi lado bien mio
clava tus ojos en mi;
y que el destino sombrío
nos haga morir así.

Dime mil veces te adoro
que me place oir tu acento,
realizar los sueños de oro
de mil siglos de tormento.

Yo te escucho,... ya tu voz
me hace sentir la dulzura,
que á los justos diera Dios
por premio de su amargura.

Ven, te acerca, una mirada,
una tan solo mi bien.

Que á mi alma enamorada
transporte en dichoso Eden!

Tu mano, como palpita
amoroso el corazón,
como en el pecho se agita
á impulsos de su pasion.

¡Ay! deja que en un suspiro
se escase el alma oprimida,
que yo desfallezco y espiro
ante dicha tan cumplida!

Calla,... calla,... habla mas bajo
tengo envidia de la brisa,
que acoje con agasajo
tu súplica tan sumisa.

Tengo envidia de esa fuente
que retrata tu hermosura,
tengo envidia del ambiente
que besa tu frente pura.

La bella naturaleza
tambien me da mil enojos,
pues con su gala y belleza
va cautivando tus ojos.

Ven aquí mil y mil veces
repíteme con ardor,
que apuras hasta las heces
la bella copa de amor.

No te alejes, ven mi hermoso
ven y roguemos á Dios,
que eu sueño tierno y dichoso

durmamos juntos los dos!

Mas ay que la aurora
ya brilla en el cielo,
su fúnebre velo
la noche plegó.

Ya el mundo se agita
despierta natura,
su gala y hermosura
la tierra vistió.

Del sol aparece
el disco en oriente,
su rayo fulgente
reanima la flor.

Y un canto entonaron
las aves en coro,
que dulce y sonoro
se eleva al creador.

Ya el mundo despierta,
ya se abren las flores,
ya un canto de amores,
se escucha do quier.

Y todos dan gracias
al Dios poderoso,
que tras sueño hermoso
da vida y placer!

A mi tan solo la aurora
encuentra triste y llorosa,
que ilusion consoladora
abuyentó su luz hermosa.

Era un sueño nada mas;
era una dicha sonada,
que realizarse jamás
verá el alma desolada!

Y con la plácida luna
huyó tambien mi ilusion,
que el alba siempre importuna
los sueños del corazón!

¿Porqué viniste á turbar
luz odiosa mis ensueños,
si no me es dado gozar
dejadme gozar en sueños!

Vuelve pronto, noche hermosa
con tu calma funeraria,
con tu sombra silenciosa
con tu luna solitaria.

Ven, que es dulce delirar
por dosel tenien lo el cielo,

por alfombra el verde suelo
por perspectiva la mar!....

ANGELA GRASSI.

UNA ESPERANZA LEJANA.

Angel ó ninfa, cuya hermosa frente
brilla radiante como el sol naciente
en el fondo del mar:

perla del alba, que á la flor sedienta
despues de horrible y funereal tormenta
vuelve á reanimar;

Grato recuerdo de ilusion preciosa
que eleva el alma á la rejion hermosa
donde mora el querub:

encanto dulce de niñez florida,
que adorna de mil galas nuestra vida
en tierna juventud:

Tal fué para mi pecho la esperanza
en aquel tiempo de feliz bonanza
que cual sueño pasó:
pero la horrible lúgubre tristura
de mi pecho la plácida ventura,
tirana arrebató.

Débil cual caña que en la fresca orilla
del bramador torrente, hermosa brilla
con gracia sin igual;
y para apoyo de su tallo tierno,
tiene á su espalda en el sañudo invierno
al copudo nogal:

Asi yo tuve en mi primera aurora
un dulce apoyo que mi pecho llora,
cuando ya la perdí:

y como flor cerrada en su capullo
del aura leve el amoroso arrullo,
se recreaba en mí:

Mas ¡ay! bramó la tempestad furiosa
sobre mi frente tierna y candorosa
con hórrido fragor:

quitome el cedro que mi apoyo era
y me legó en mi hermosa primavera
el fúnebre dolor.

El huracan con furia embravecido
cortó mi tallo y me arrojó en seguida,

en árido arenal:
 flor entonces humilde y olvidada
 ya no logré tan solo una mirada,
 del mundo desleal:

No jugaba ya en mí, dulce la brisa
 ni vertía la aurora su sonrisa
 el rocío feliz:

ni en verde prado la fontana pura
 convidaba á los sueños de ventura,
 con su grato deslíz:

Ni ostentaba la encina su ramaje,
 ni los espesos bosques su follaje
 ni el cielo su zafir;

y árido, inculto, solitario y triste
 el mundo ya, mi pecho no resiste,
 al continuo sufrir:

Vedme arrojada en la desierta arena
 luchando siempre con la horrible pena
 de fiero padecer:

vedme abatida entre la zarza inculta
 que en las malezas áridas se oculta
 donde logra crecer:

Huyeron ¡ay! cual engañoso sueño
 las ilusiones del amor risueño,
 que tanto deseé:

y me hallo sola sin que el justo cielo
 me conceda el benéfico consuelo;
 que humillada imploré:

Todo lo perdí ya! pena inclemente
 marchita cruda mi lozana frente,
 y mi edad juvenil:

y hasta mi lira destemplada y fria
 no inspira cantos á la mente mia,
 cual en mi bello abril:

Todo lo perdí ya, pero me queda
 aunque mentida la esperanza leda,
 tantas veces infel:

mas es un sueño que mi mente halaga
 y temo á cada instante se deslaga
 y lllore ¡ay! sin él.

Veola bella y por mí mal lejana
 como las nieblas de otoñal mañana
 que dispara el sol:

el sol de la verdad me la destruye
 que á sus ardientes rayos débil huye,
 perdiendo su arrebol:

Veo aunque lejos su semblante bello
 que es delicioso y divinal destello
 al triste corazón:

y siendo por las sombras circundada
 con plácido fulgor luce ajitada
 tras negro nubarrón:

Su codiciada luz guía mi planta
 y aunque dudosa con placer me encanta
 en el mundo falaz;
 y si su influjo célico perdiera
 á mi dolor amargo me rindiera
 en un lecho sin paz.

AMALIA FENOLLOSA.

EL AMERICANO.

No sabemos porque los hombres nos vienen cada dia á atormentar los oídos con que no hay mas aristocracia que la del talento, que los blasones, las riquezas, los títulos y otras tonterías como esas deben humillarse ante la sabiduría, siendo así que apenas lo han proferido van á adular al noble, á escudriñar el bolsillo del poderoso, reconociéndose por el muy seguro servidor que sus manos besa si tiene, ó volviendo la espalda si el caballero no puede regalar á sus amigos sino palabras. A esto está reducido el arte de vivir moderno, y decimos moderno, no porque nuestros abuelos viviesen de otra manera como han creído algunos que lo hicieron los ascendientes de Noé, sino porque es la cartilla por la cual pasamos los que hemos tenido la dicha de nacer en el corriente siglo.

No es nuestro objeto hacer una apología del dinero, porque si algo se adora en el mundo son las riquezas por las sencillas razones siguientes: Primera porque es la que hasta ahora ha conservado mas partidarios: segunda, porque nos representa la mentira en los labios y la verdad en práctica: y tercera porque su cielo está mas lleno de mercedes que otro alguno.—Si V. está

enfermo, si V. es pobre, si se encuentra sin blanca ¿que hace? Trabajar sino se ha hecho nunca es de villanos: mendigar todos le volveran la cara con Dios le perdone hermano, como si el mendigo hubiera cometido algun delito. Lo mejor el adular: con decir: «Sr. D. Crespo mis necesidades.... es Vd. tan generoso, tan complaciente; remedie uno sus urgencias por el pronto, Vd. sabe lo que le cuesta pero tambien sabe lo que recibe, lo cual es mas barato y mas legal que las cuentas del sastre, que la *fé* del escribano, que los frutos del mercader. el trabajo consiste en estudiar el genio y preocupaciones del adulado., contestarle siempre con un *si* dulce y sonoro y no contradecirle en nada: empresa no muy dificil cuando tantos la ponen en ejecucion. Hombres hay que podian ser catedráticos en la materia, verdad es que en su vida no han hecho otra cosa.

El homenaje literario tiene sus inconvenientes. Partiendo del principio que todos somos sabios, desde nuestro nacimiento nos duele confesar que otros saben mas, y si esto se hace es por pagar con la misma moneda, porque ese otro rival que entonces goza lo que en el mundo se llama reputacion, y cuyo nombre se ve impreso en los prospectos de los semanarios y revistas, nos llame el distinguido literato, el incansable escritor &c. Ademas, que trae de provecho adular à un literato? Nada, sus propiedades no son compatibles à lo menos en España con los que comen pan en la tierra? Para que sirve un hinno à los *ángeles*, una oda al *mediodia*, una historia sobre los progresos ó decadencia de nuestra literatura ¿se engenan, son acaso bienes de frailes? Si se casan como lo manda nuestra santa madre iglesia y Dios da hijas à sus mugeres segun el dicho de Cervantes no pueden ser honradas. Con semejantes contratiempos quien no preferirá los potentados à los hombres de

talento! El que persigue à un rico le motejan de adulator; pero el ensordece y con razon, porque está convenido que las risas del prójimo no le ayudarán à conseguir lo que ambiciona: si gustais ir acompañado de un poeta os dan el epíteto irónico de secretario: insertais alguna necedad en el folletín de un periódico ya es obra de vuestro amigo, presentais alguna empresa de teatros una comedia, sin haberse leído murmurarán «ya es robo, ya es plagio, ya es favor que nos ha dispensado el poeta.» Oh! grande, inmensurable es la aristocracia del talento!

A. SENDRAS GAMBINO.

(Concluirá.)



SENTIDA MUERTE

DEL

SR. DON JUAN AMBLARD.

[ODA.]

No los ecos de amores
ni los acentos de faláz ventura
resuenen hoy en mi laud sombrío,
que templará el dolor y la ainargura;
No las pintadas flores
vistosas galas del quemado estío
engalanan sus cuerdas enlutadas.
Solo ciñia mi frente
de triste adelfa y de ciprés doliente
una mustia y fatídica aureola,
y al rebramar del viento que sacuda
en la noche medrosa
del verde sauce el fúnebre ramage
yo cantaré mi trova querellosa.

¡Parca atroz y cruel! cual furibundo
desata el huracan sus duros lazos,

y en montañosa cúspide estrellándose
 arranca el tronco añoso
 rompiéndole en pedazos;
 ó cual binchado y bramador torrente
 de la cascada hirviente
 que anegan lo pradera, bosque y llano
 mustio deja y esteril
 el alfombrado suelo, ayer lozano,
 así vibras tu golpe trenebundo.
 Mas cuando le descargas
 sobre el varon ilustre y generoso
 en cuyo noble pecho
 cual en crisol el oro esplendoroso
 la virtud mas radiante se albergara,
 mayor es tu venganza
 y al amagar el golpe,
 asolador y fiero
 haces llorar al universo entero,
Amblard resuena en mi turbado oido.
 ¡No existe ya! destino rigoroso!
 Disipose su vida
 como el vapor al despuntar el alba;
 ya derraman los ojos
 sobre sus yertos y áridos despojos
 de lágrimas sin fin raudal copioso:
 Oh terrible dolor!.. hasta natura
 agoviada parece á la tristura
 que reina por do quier: las bellas flores
 los cálices inclinan
 y los nocturnos astros
 al occidente rápidos declinan:
 entre ellos tan solo resplandece
 el tibio disco de la blanca luna
 que en trono de violadas nubecillas
 opaca y macilenta se levanta;
 á su luz melancólica y sombría
 se descubre un erguido mausoleo
 en cuya dura cúspide aparece
 la cruz en que sufriera su agonía
 el redentor del mundo; á una distancia
 corta, cual la que existe
 de esta mansion de duelo
 á la grandiosa inmensidad divina,
 dos ninfas se descubren
 de belidad peregrina
 desceñido el cabello;
 de una noble matrona precedidas;
 todas mojan su cárdena mejilla
 con el llanto abundoso

cuando tristes contemplan
 que bajo aquella losa
 dormirá eternamente
 el tierno padre y el amante esposo,
 Mas...el llanto enjugad; que si la parca
 arrebató del suelo
 al noble, al caballero, al respetado
 tierno padre y esposo
 ya descorriendo el azulado velo
 sus puertas abre el cielo
 y en nubes de zafir y oro brillantes
 desde la huesa helada
 á la feliz morada
 encumbrase inmortal el raudal vuelo,
 allí gozará eterna
 y firme bienandanza
 sin que el mundo voluble
 poblado de ilusiones
 faláz le burle con fingidos dones.
 Ornad virgenes bellas
 el doméstico hogar, dejad la tumba
 do en áridas cenizas convertida
 la materia se ve; por vez postrera
 sellad con vuestro labio
 del sepulcro la losa, do esculpida,
 respetada será su fiel memoria
 del huracan que zumba,
 allá en la noche solitaria y triste:
 tornad sacras deidades,
 y si llorando calmáis el dolor crudo
 que en vuestro pecho puro y candoroso
 anidado se encuentra,
 vertel de amargo lloro
 copioso surtidor, mientras vibrando
 las enlutadas cuerdas,
 acompañe angustiado vuestra pena
 al eco doloroso
 de mi laud nocturno y querelloso.

SUEÑO

DEDICADO AL JOVEN POETA

D. ESTEVAN ALMISAS.

Una noche de Julio calorosa

á el gozar de Morfeo el fiel beleño,
le hice de mis acciones digno dueño,
desterrando la pena congojosa.

Y en un vergel, que Eolo conservaba
á el soplo encantador de blanda brisa,
mi sentido rindió; y en dulce risa,
formó el cuadro feliz que yo anelaba.

Del blanco cisne el melodioso acento
en el Caico rio yo escuchè,
y en vano en mis ensueños, (ay!) luché,
por volver á la vida en tal momento.

Y aun estasiada en la arenosa orilla
apercibí de el ave el raulo vuelo,
que por nubes aereas subió á el cielo,
y á Febo se ofreció con fe sencilla.

Y aglomeradas mil ideas en mí,
tornar de nuevo quise á la razon,
pues de placer henchido el corazon,
no recordó fortuna baladí.

Mas el letargo no cedió indolente
y me llevó á el confin de valle ameno,
dó escuché el susurrar dulce y sereno,
de la libetra, cristalina fuente.

Del encumbrado Pindo santuoso,
Melpomene con Ciso descendia
y Tersicore bella y gran Talia,
con el laurel de Apolo misterioso.

Pumenes tambien vi llenos de gloria
inspirar sus cantigas amorosas,
y por ellas ornar su sien de rosas,
proclamando las ninfas su victoria.

Corrí en pos de la dicha en mi ilusion:
empero se gravé en el alma mia,
de Córdoba, ciudad de Andalucía,
de un jóven bate la sin par cancion.

Anfion con su lira quedó ledo,
y Orfeo con su citara de oro;
todos reunidos en el cintio coro,
indican á su autor con firme dedo.

Y en tanto que la sombra desvanece
con su luz matinal el astro bello,
resplandece en mis ojos su destello,
y el aura entre matices amanece.

Despierto libre del estrecho lazo
y me escita el cantar del rui señor;
que es mi ensueño la vida del amor...
¿Mas que versos encuentro en mi regazo?

¡Oh sorpresa feliz! ¡Que turbacion!
á el despejar de ideas tan ficticias

puedo hallar mi placer, y mis delicias,
en admirar de Almisas la cancion.

MARIA JOSEFA ZAPATA.

VARIETADES.

Hemos leído el prospecto de la obra titulada *Tirios y Troyanos*, historia tragi-cómico-política de la España del siglo XIX, con observaciones tremendas sobre las vilas, hechos y milagros de nuestros hombres y animales públicos, escrita entre agri-dulce y joco-serio por el literato don Miguel A. Príncipe.

Esta obra será una de las que mas se distinguen y mas aceptación tenga de cuantas se publican en la actualidad: en ella demostrará el estado aflictivo de nuestra patria e de que Dios solamente sabe como ó cuando podrá salir. Quien ó quienes hayan traído la presente situación, escusado es decirlo: *Tirios y Troyanos* será el epígrafe, *Tirios y Troyanos* han sido, unos por zoquetes y bárbaros, otros por babiecas y crédulos y otros por alevos y pícaros. Por lo tanto, nosotros con la mayor satisfacción la recomendamos encarecidamente á nuestros sucritores.

— Estos dias ha aparecido en esta ciudad el *INFIERNO* convertido en periódico (que no es mala transformación) y se presenta adornado de terribles elementos, díganlo sino sus caricaturas verdaderamente diabólicas, sus tizonazos y las galerías de diablos de todos calibres. La aparición del *INFIERNO* es una importante novedad literaria y artística, no solo por el mérito de sus composiciones, sino por ser el primer periódico que ve la luz pública en esta ciudad, ilustrado con buenos y numerosos grabados, Por lo

tanto, no dudamos en recomendarlo al público deseando á nuestro colega el mes completo triunfo, que no dudamos alcanzará.

BIBLIOGRAFÍA.

SOCIEDAD LITERARIA DE MADRID.

—*El cancionero del pueblo*, coleccion de novelas, cuentos, comedias y canciones originales de D. Wenceslao A. de Izco y D. Juan Martin Villergas. Se ha publicado el tomo sexto que es el último de esta obra. Se vende á 30 rs. en las provincias franco de porte.

El udio errante: se ha repartido el tomo 24 y está en prensa el inmediato último de la obra.

—*Espartero*, historia de su vida militar y política se ha repartido las entregas 52 y 53.

Segunda edicion del *Judio errante*: se ha repartido el tomo primero que comprende tres de la anterior con siete lindas estampas primorosamente litografiadas que representan los mas notables acontecimientos de tan interesante novela.

Toda la obra constará de siete volúmenes que quedarán repartidos muy en breve: el último volumen comprenderá 4 tomos á 24 rs. en las provincias.

Para que no queden perjudicados los suscritores á la anterior edicion, se venden por separado las láminas á medio real cada una.

—*Obras completas de Mr. Eugenio Sue* La estraordinaria acogida que dispensa el público á estas obras y el deseo que manifiestan los señores suscritores de ver terminada estas publicaciones, ha impelido á la sociedad literaria á asociar á D. Victor Balagner, jóven laborioso, ventajosamente conocido en la república de las letras, con los señores Ayguals de Izco y Capua.

Los misterios de Paris, está en prensa el tomo primero.

Matilde id. el tomo primero.
Los siete pecados capitales se aguarda original de Paris.

Teresa Dunoyer está en prensa el 4.^o
Arturo id. el primero.
Se admiten suscripciones á estas obras á 5 rs. tomo en las provincias franco de porte.

—*Tirios y Troyanos*. Se suscribe en las librerías de los señores Llorente, Hortal, Arenas y Don Antonio José Perez.

TEATRO PRINCIPAL.

Apesar de estar ya confeccionado nuestro periódico, no queremos dejar en silencio el concierto que se ejecutó el Viernes último y en el cual la Sra. Caspani cantó la cabatina, ópera del Regente, con tal maestría y gusto que el público le tributó con vrbos y aplausos; y en la que mas sobresalió fué en la segunda salida y cabatina Gemma, un aplauso justo y general que pocas veces se ha conocido recompensó sus desvelos, siguiéndole hasta hacerla salir á la escena.

El Sr. Zoboly y Sermatey desempeñaron sus papeles con la maestría y gusto que acostumbran.

**

Esta noche se ejecutará en este colico un magnífico concierto escogido de las mejores piezas del repertoriomoderno.

NOTA.

Por una grave indisposicion de uno de los operarios de la imprenta de esta redaccion, no ha podido acompañar la novela: mañana Lunes se repartirá á nuestros suscritores.

Imprenta de la Sociedad de Recreos Literarios, á cargo de José Moron.